Serie: La Familia, diseño de Dios
Tema: El origen y fundamento de la familia, parte 6
Subtema: Diseño del matrimonio: Institución del matrimonio parte 2
Fecha: 27 de febrero del 2021

La familia nació en el corazón de Dios

La familia es producto del diseño y la artesanía ABSOLUTA de Dios.

¿Cuál era su plan? Su plan era proveer una relación complementaria (Génesis 1:27). Ambos, hombre y mujer, quienes fueron creados a la imagen de Dios para replicar esta semejanza en toda la tierra. Ellos fueron creados diferentes en su género, varón y hembra los creó. Su plan era proveer una relación íntima y única (Génesis 2:23).

Adán exclama: *Ahora, "ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne"*. Lo que el hombre afirma son dos hechos: La individualidad de cada miembro de la pareja y un macrosistema completo en sí mismo, en donde la relación más íntima que puede darse con otro macrosistema de pensamientos, afectos, intereses y valores se dan en el Matrimonio.

El funcionamiento pleno del hombre y la mujer se encuentra en esa relación. Fuera de esa relación ninguno de los dos sistemas está totalmente completo. ¡Qué maravillosa paradoja: completos, pero incompletos!, completos en sí mismos, pero incompletos individualmente para fructificar y multiplicarse.

El plan de Dios era proveer una relación exclusiva (Génesis 2:24, 25) La relación entre un hombre y una mujer es tan exclusiva que exige que el hombre deje a su padre y a su madre y se una a su mujer para ser una sola carne (versículo 24). La relación es tan exclusiva que el hombre y la mujer no tienen ningún pensamiento, ningún sentimiento, ni ninguna actividad escondidos el uno del otro. Ambos se exponían con libertad, sabiéndose completamente aceptados tal como son (versículo 25).

INSTITUCIÓN DEL MATRIMONIO

Génesis 2:24-25 RV60
Por tanto, **dejará** el hombre a su padre y a su madre, y se **unirá** a su mujer, y serán **una sola carne.**
Y estaban **ambos desnudos**, Adán y su mujer, **y no se avergonzaban.**

Hemos llegado a la institución del Matrimonio, que da paso al desarrollo de la idea de Dios de llenar la tierra con personas semejantes a su Hijo, el matrimonio es el inicio y el ámbito donde la fructificación y la multiplicación tienen su correcto proceso.

Dios mismo establece el matrimonio como la relación correcta entre el hombre y su ayuda idónea. Consistente con la naturaleza del hombre y la mujer declarada en su palabra. La revelación bíblica afirma que la relación matrimonial tiene estas características esenciales:

- **Primero**, es exclusiva y de compromiso mutuo (dejarán a su padre y su madre, versículo 24).
- **Segundo**, es monógama (del griego *mónos*, 'uno', y *gamos*, 'unión', una sola pareja para la union sexual), heterosexual (personas de distinto sexo varón y hembra) y de pacto mutuo (el hombre se unirá con su mujer, versículo 24).
- **Tercero**, es de complementación mutua (serán una sola carne, versículo 24).
- **Cuarto**, de libre comunicación e intimidad significante (estaban ambos desnudos, versículo 25). El Señor Jesucristo, al reafirmar estas características aclara que el propósito original de Dios para el matrimonio es una relación permanente e indisoluble (Marcos 10:1-12).

Estas afirmaciones bíblicas condenan las prácticas prevalecientes en las sociedades modernas como el divorcio, las relaciones sexuales casuales y adulterios, los concubinatos y relaciones clandestinas, la homosexualidad y la relación de competencia y opresión dentro del matrimonio, todo esto lo veremos más adelante.

El ideal de Dios se concreta en la íntima, abierta, mutua y total aceptación y un continuo y permanente conocimiento el uno del otro, que Adán experimenta con su mujer. Dentro de esta relación ideal es que Dios permite con agrado la procreación de los hijos y el desarrollo de la comunidad. En esta relación no hay lugar para sentimientos negativos ni barreras. La procreación, la vocación y las responsabilidades son compartidas entre el hombre y la mujer y en una dimensión comunitaria.

Versículo 24: Se establece el matrimonio.

El matrimonio es una relación exclusiva como ya dijimos, hombre y mujer como hemos insistido a lo largo de este tema.

El hombre y la mujer, deben dejar la esfera familiar anterior y se unirán a su esposa(o) para iniciar una relación nueva y distinta.

La palabra dejar es **azáb:** raíz primaria; **aflojar, soltar, renunciar, abandonar, etc.**

En la primera boda de la historia, Dios entregó la novia al novio, Adán recibió a Eva con gozo, y en ese momento como conclusión Moisés escribe: ***"Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne"***. Adán no sabía lo que era "dejar padre y madre", así que es lógico pensar que estas palabras no son de Adán, sino de Moisés, quien describe de forma sencilla y profunda los aspectos más básicos del matrimonio.

El matrimonio en primer lugar supone **dejar** tu familia de origen para poder unirse a la esposa y empezar **una nueva familia**. El fracaso de muchos matrimonios comienza por aquí, porque no han sido capaces de dejar en una forma sana, no han cortado el cordón umbilical, económico, emocional, etc., que aún les unía a sus padres.

Ha escuchado por casualidad el dicho **"Me case contigo no con tu madre"**, bueno esto es lo que ocurre cuando no se deja por completo el padre y madre.

Dejar supone lo siguiente:

- que tu relación con los padres ya no es la de un niño o un joven en el sentido de dependencia por inmadurez. Les debes honor, les debes respeto, pero no dependencia. Escuchas su consejo, y con tu esposa tomas las decisiones oportunas.
- que ahora tu relación con tu esposa es prioritaria. Prefieres escucharla a ella, agradarle a ella, atender a sus ideas, sus gustos, su opinión, sus preferencias, su tiempo, sus sentimientos, y prefieres estar con ella.
- que ya no dependes del afecto y aprobación de tus padres, sino de tu cónyuge, tu esposa(o). Adán está solo, pero es un hombre adulto. Si Dios hubiera creado un bebé le hubiera dado unos padres, pero a un hombre adulto Dios le dio una esposa.
- no desear que mi esposa cambie para agradar a mis padres; en todo caso que cambie para agradar a Dios, ya que por ahí también agradará al cónyuge.
- estar dispuesto a **"dejarlo todo"**. "Padre y madre" en la antigüedad implicaba dejar "tu mundo", la familia, el clan, la empresa familiar, las amistades, la tierra. Cuántos matrimonios se han roto por no querer renunciar a las amistades, a una carrera profesional, a una ciudad.

Dejar implica poder decir: Primero el Señor, luego tú y tu esposa, y lo demás después.

Dios le dice a Abram: Génesis 12:1***: Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré."*** esto es "corta con todo tu mundo, no traigas nada que te amarre a tu tierra y a tu parentela."

Este es un mandato para el hombre y para la mujer. Si una mujer no deja el vínculo de dependencia con sus padres **será problemático**, pero si un hombre no deja esa dependencia con sus padres **será catastrófico**. El hombre, como líder del hogar, debe tomar las riendas de su casa y tomar decisiones por el bien de su nueva familia. Por otro lado, Dios le dice a la mujer que deje su familia de origen para unirse a su marido. No le dice que deje padre y madre para unirse a sus hijos. Ambos, esposo y esposa, han de poder decir *"Primero DIOS, luego TÚ (su cónyuge), luego nuestros HIJOS".* Cuando hoy es más bien *"¡Mis hijos son lo primero! ¡Ellos tienen mi sangre!.* La inercia de muchas madres, y también de algunos padres, es de idolatrar a los hijos y anteponerlos a la relación matrimonial, esta otra manera de faltar a este mandato. **Dejar** supone centrar nuestra prioridad y atención en la relación matrimonial como fundamento del hogar.

Escribe el consejero bíblico Wayne Mack *"Si ustedes son padres, su meta debe ser **preparar** a sus hijos para que los dejen, no para que se queden. Su vida no debe girar alrededor de ellos porque esto los transformará en inválidos emocionales. Ustedes deben prepararse para el día en que sus hijos se vayan, **cultivando intereses comunes, aprendiendo a hacer cosas juntos, y profundizando la amistad entre ustedes**"*

Un día escuche a un apóstol hablar de una situación que vivió con su esposa e hijo, el hijo había cometido una falta y esperaba que su madre lo encubriera para que su padre no se enterara, pero la madre con mucha sabiduría le responde a su hijo "***No tengo un pacto contigo, lo tengo con tu padre, por lo que no puedo ocultarle esta situación***", muchos padres se vuelven cómplices de sus hijos siendo más fieles a ellos que sus cónyuges.

Ahora no se trata sólo de dejar físicamente la casa de nuestros padres, es un abandono, es una renuncia en el sentido de una nueva formación familiar, **esto no significa olvidar a los padres y dejar de honrarlos, no,** pero sí significa cortar el cordón umbilical para abrirnos paso a la siguiente etapa del estado permanente del matrimonio.

Como escribe el autor canadiense Mike Mason en su libro *"El Misterio del Matrimonio"*, ***"Un matrimonio no es la unión de dos mundos, sino el abandono de dos mundos a fin de que un mundo nuevo pueda ser formado".*** Es necesario *dejar* para poder empezar algo nuevo.

El matrimonio es una relación de entrega personal, pero no podemos pasar al **"*Se unirá a su mujer*"** si primero no se **"*deja padre y madre*"**.

El matrimonio desde la perspectiva de Dios es indisoluble, "***se unirá a su mujer",*** indica que es un estado que continúa de por vida..

Cuando ambos son una sola carne, producen juntos el primer regalo que es ser fecundos, es generar vida, pero esa vida que es un hijo(a), el hombre y la mujer, juntos que son la imagen de Dios, deben transferir **juntos** la imagen de Dios al hijo, llevándolo de regreso a la imagen de Dios a través de la fe en Jesucristo..

El hombre sin la mujer, no podía cumplir el primer mandato, ni los que vienen, porque en la mentalidad de Dios, su imagen eran dos... Varón y Hembra.

Cuando un hombre y una mujer se unen en matrimonio es un acto espiritual sagrado. Para nosotros el matrimonio es la reunión de Adam (como un todo), hombre y mujer unidos, juntos a la imagen de Dios.

Mateo 19:3-6 RV60
Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa?
Él, respondiendo, les dijo: **¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo,**
y dijo: **Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne?**
Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

Jesus está hablando sobre el relato oficial de Dios, su Padre, como él también sabe y sabía cuál era el deseo de Dios al formar al hombre y diseñar el matrimonio para él, termina diciendo lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

Cuando un hombre y una mujer se casan, se convierten en "uno". Estamos regresando al primer diseño de Dios antes de que el varón (ish) y varona (ishah) fueran separados. La complementariedad entre el hombre y la mujer es inherente a la forma en que fueron separados unos de otros, ya que la primera ishah proporciona lo que le falta. En el diseño de Dios, son los dos juntos quienes finalmente reflejan la imagen de Dios como diseño en el matrimonio.

El hombre fue primero, y luego la mujer, la ciencia dice que el hombre tiene cromosomas X e Y, y la mujer solo X. El cromosoma Y produce hombres, el hombre tenía y tiene el material genético para que una mujer fuese tomada de él y estuviera relacionada con él, siendo del mismo género/raza y se pueden procrear hombres y mujeres, así se es fecundo.

El matrimonio no fue sólo por conveniencia, tampoco lo originó ninguna cultura. Fue instituido por Dios y cuenta con tres aspectos básicos:

1. El hombre "deja" a su padre y a su madre y, en un acto público, se promete a su esposa.
2. El hombre y la mujer se unen al tomar la responsabilidad del bienestar de cada uno y al amar a su pareja sobre todos los demás;
3. Ambos llegan a ser "una carne" en la intimidad y en el compromiso de la unión sexual que está reservada sólo para el matrimonio**.**

Los matrimonios sólidos de hoy incluyen estos tres aspectos por completo.

Versículo 25: ambos desnudos, no se avergonzaban. Sin conocimiento del mal antes de la caída, incluso la desnudez era sin vergüenza, es aquí la expresión de una vida sencilla, sin sentimiento de culpa y en perfecta armonía consigo mismo y con el prójimo.

Después, como consecuencia del pecado, llegó a ser motivo de vergüenza. Ellos encontraban su total gratificación en el gozo de su unión mutua y su servicio a Dios. Sin ningún principio interior de maldad.

Hoy aún dentro del matrimonio hay quienes se avergüenzan de su cuerpo y no se permiten ver ni disfrutar de esta unión establecida por Dios y otros que también desnudan a su esposo o esposa frente a otros dando a conocer aquellos detalles, defectos en el carácter o trato en el matrimonio sin tener el ánimo de edificación, esto se convierte en la exposición de ambos, degradándose y exponiéndose mutuamente frente a los demás.

"*Si hemos de disfrutar este estado del matrimonio, volveremos a hacerlo desde el diseño correcto, desde el respeto y amor mutuo, sin superioridad ni menosprecio, sin menoscabar, sin socavar la autoridad delegada de Dios en cada uno de nosotros, desde la parte que nos corresponde, el varón como cabeza y la esposa como el complemento perfecto. En donde esta autoridad se manifiesta sin machismo para velar por la protección y el desarrollo pleno de la mujer"*

Recordar que en familia estamos leyendo, estudiando y orando la palabra, para luego vivirla y disfrutar del fruto por el cual fue enviada.

¡LES AMAMOS!